SEELÖWE, UNA VISIÓN ALTERNATIVA DE LO QUE NUNCA FUE.

Mucho se ha hablado sobre la hipotética invasión de Inglaterra por parte de Alemania en el verano de 1940, la que nunca se materializó. De los planes de la Wehrmacht y la Kriegsmarine ya se encargaron otros colaboradores de *"de1939a1945 ",* con gran éxito por su parte. En este breve artículo nos limitaremos a defender un plan por el cual el resultado final podría haber sido completamente distinto. Es imposible leer todo lo escrito al respecto y por tanto inevitable que surjan analogías entre las distintas teorías. Es nuestra intención hacerlo, si es posible, de un modo original.

A pesar de lo precario de la situación de las fuerzas armadas británicas después de la retirada de Dunkerque consideramos inviable una invasión en un amplio frente sin la total superioridad aérea. En este punto coincidimos por tanto con la opinión de la marina alemana.

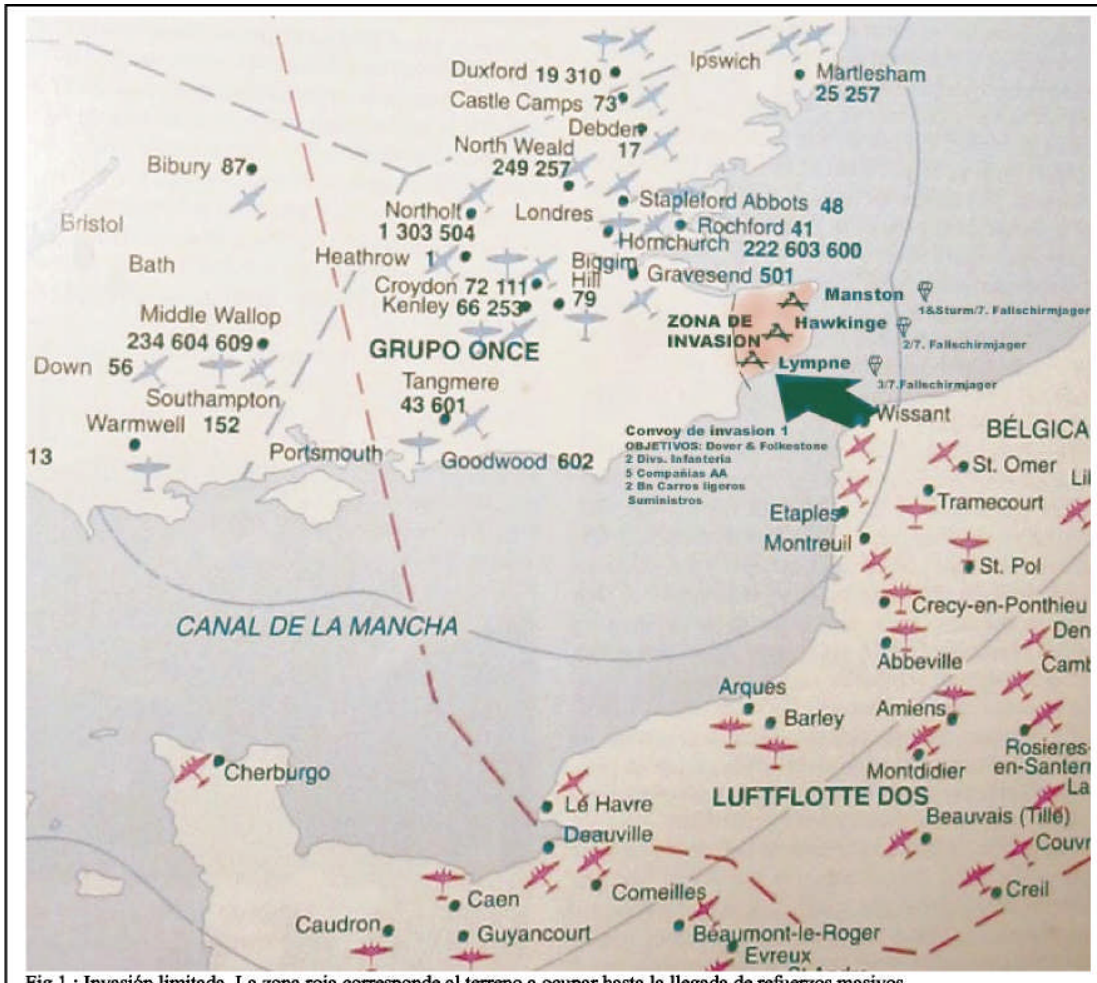

Fig.1 : Invasión limitada. La zona roja corresponde al terreno a ocupar hasta la llegada de refuerzos masivos.

Sin embargo, apuntamos a una invasión aún más limitada, que podría llevarse a cabo en apenas una semana, semana y media a lo más, y perfectamente realizable en las condiciones de agosto de 1940.

El plan es muy sencillo. Los objetivos principales son los aeródromos de Manston, Hawkinge y Lympne; y los puertos de Dover y Folkestone.

La acción se desarrollaría del siguiente modo:

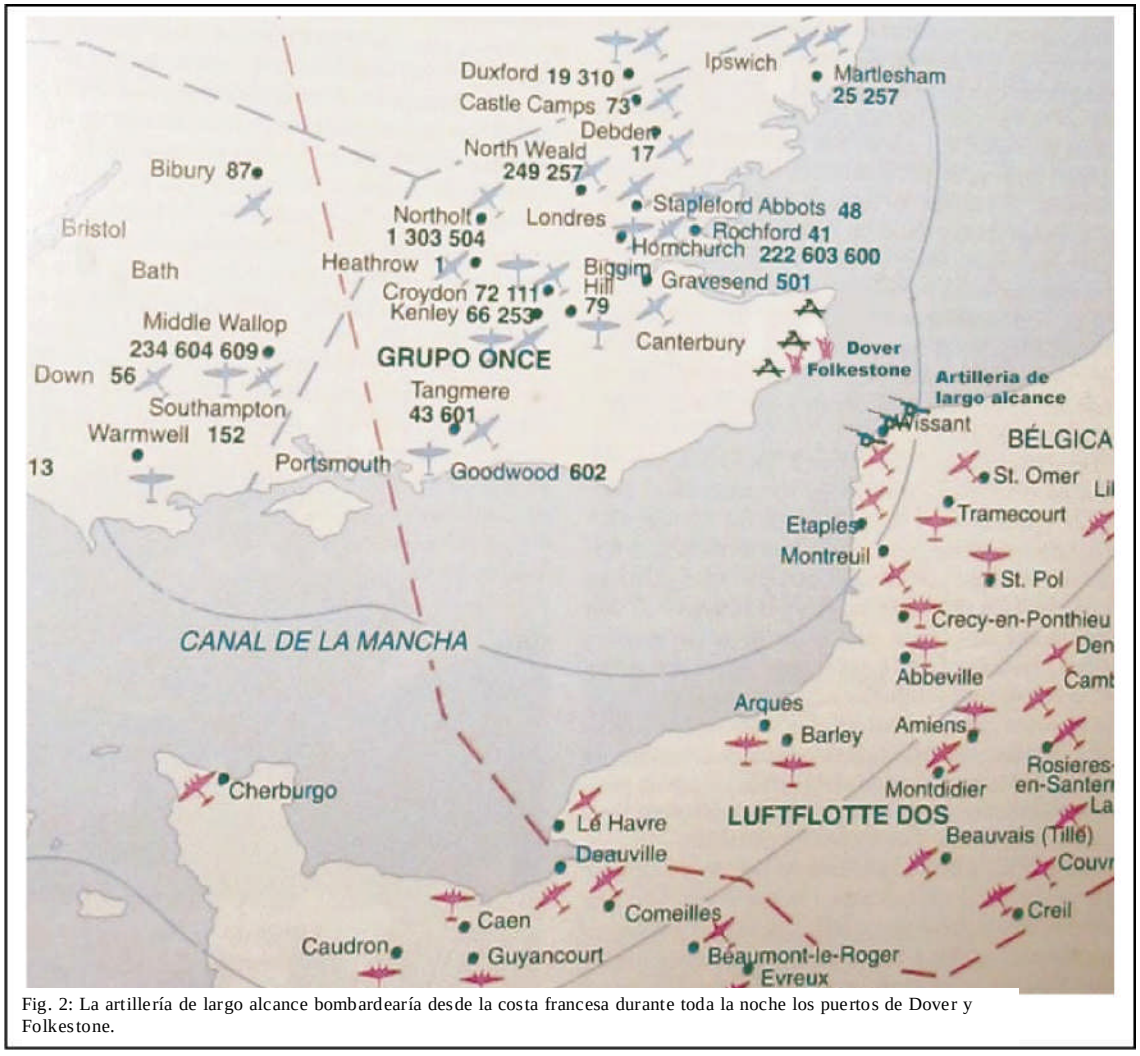

Fig. 2: La artillería de largo alcance bombardearía desde la costa francesa durante toda la noche los puertos de Dover y Folkestone.

Durante la noche, la artillería de largo alcance atacaría desde Francia Dover y Folkestone, en un bombardeo masivo según la primera flota zarpaba hacia sus objetivos en las islas. Este convoy iría escoltado por un par de acorazados *(Adm.Scheer* y *Scharnhorst,* por ejemplo) y unos 5 destructores. Las unidades a transportar, puesto que no deberían recorrer grandes distancias, serían dos divisiones de infantería, 5 compañías antiaéreas y un par de compañías de carros ligeros. Estas unidades aguardarían la llegada del amanecer para actuar.

Una hora antes del amanecer grandes formaciones de cazas pesados Messerschmitt Bf110 deberían sobrevolar los aeródromos principales (Biggin Hill, Croydon, Kenley y Tangmere) del grupo 11 como señuelos para el mando de radiodetección. Media hora antes del amanecer, tendría lugar la primera operación de la invasión con el salto de los paracaidistas de la 7. Fallschirmjäger en las proximidades de los aeródromos de Manston, Hawkinge y Lympne tal y como se puede ver en la fig. 1.

Simultáneamente, las unidades de invasión se dirigirían hacia los puertos bajo el fuego directo de la flota de escolta (los blancos serían iluminados por *"starshells"* disparados por los mismos barcos).

Las primeras horas del día serían caóticas para ambos bandos y las más delicadas. Los paracaidistas deben reunirse inmediatamente y coordinarse para enfrentarse a la segura oposición. La Luftwaffe por su parte debería establecer un paraguas de caza continuo sobre la zona de invasión, tal y como se muestra en la figura 3.

Fig. 3: La zona sombreada muestra el alcance de combate efectivo de los cazas monomotores de la Luftwaffe en el verano de 1940.

Resulta evidente que los preparativos de una invasión no serían ningún secreto para el efectivo mando británico. Es por tanto de esperar una reacción de sus fuerzas navales para

estrangular las cabezas de playa. Dado su reducido tamaño, se obligaría a la Royal Navy a desplazar sus naves a la zona del estrecho más peligrosa, frente a Calais. Su destino, si no su destrucción, supondría bajas muy importantes.

Accederían a la franja de invasión desde el oeste y desde el norte. Esta primera sería la más arriesgada para ellos y donde más posibilidades tendrían los alemanes de repelerlos. Para más detalles ver figura 4.

De igual modo, las unidades de tierra británicas disponibles avanzarían hacia los puertos con la esperanza de capturarlos antes de que la lucha se decantase en favor de los invasores. Las unidades de paracaidistas ejercen pues un doble papel pues, a la vez que capturan aeródromos de vital importancia, ejercen de pantalla a los contraataques hacia los puertos.

Tan pronto como fuese posible, y bajo la continua cobertura de los cazas, se deberían comenzar a transportar por aire (Ju52 o planeador) unidades de infantería de montaña para reforzar las posiciones de los paracaidistas. (Fig. 5)

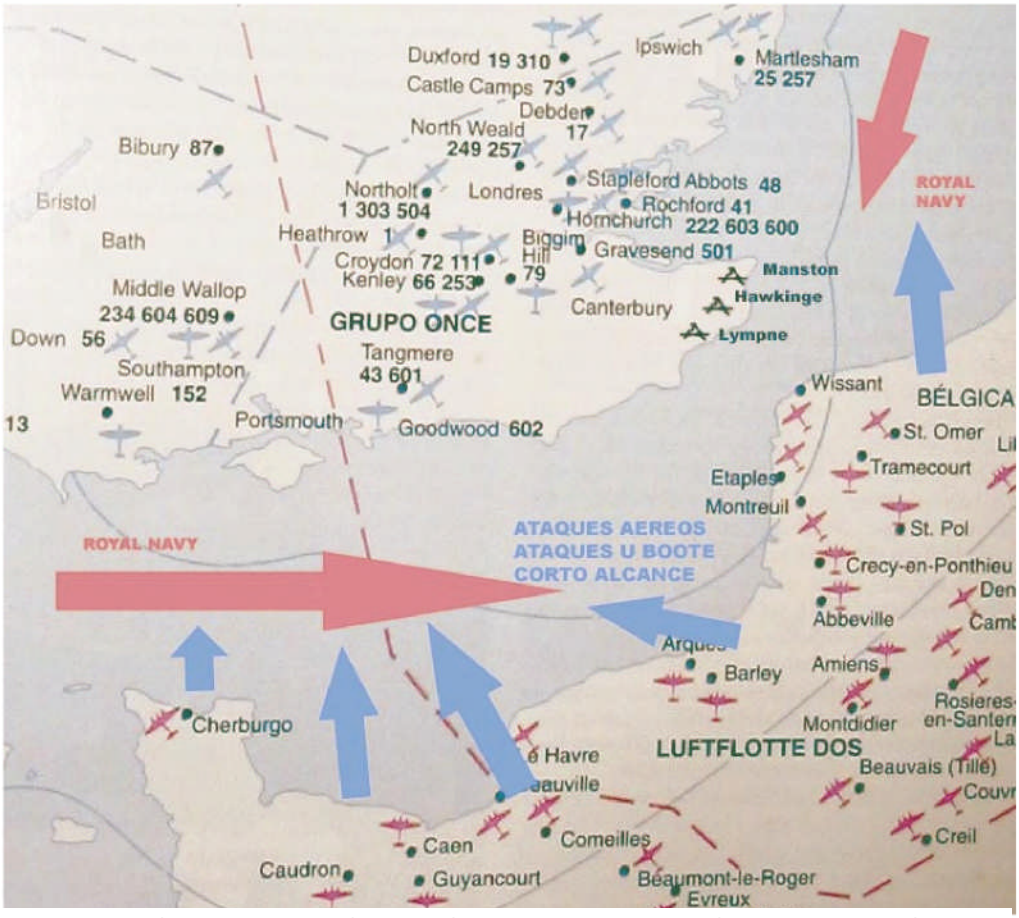

Fig.4: La intervención de la Royal Navy sería el arma más poderosa para repeler la invasión pero sin duda resultaría muy costosa en vidas propias y enemigas.

La invasión atraería al mando de bombarderos a la batalla en la zona cómoda de alcance de los Bf109. Los efectos serían dos:

- Fin de la transferencia de pilotos al mando de caza.
- El mando de caza se vería arrastrado a la batalla en tareas de escolta mucho más incómodas que las de libre intercepción.

En consecuencia, el cansancio entre los pilotos británicos de caza aumentaría y por tanto su número de bajas.

Por otro lado, los pilotos alemanes tendrían más posibilidades de regresar al servicio si eran derribados al estar parte del territorio (la *"Hell's corner")* bajo su control.

Una vez asegurados los puertos, correspondería a las unidades trasladadas por mar el confluir entre ellas a lo largo de la costa y llenar los huecos entre los tres aeródromos para conformar una línea de frente estable. (Fig. 6).

Sus unidades serían reforzadas por un segundo convoy que trasladaría dos divisiones Panzer (por ejemplo la 5. y la 7.) y suministros.

Sin avanzar más allá de la línea marcada en el mapa hasta reunir efectivos y medios suficientes durante el tiempo que fuese necesario, la cobertura correría a cargo de Bf109 que rotarían en los aeródromos recién tomados mientras la Luftwaffe se lanza a una campaña de bombardeo de aeródromos para desgastar al mando de caza.

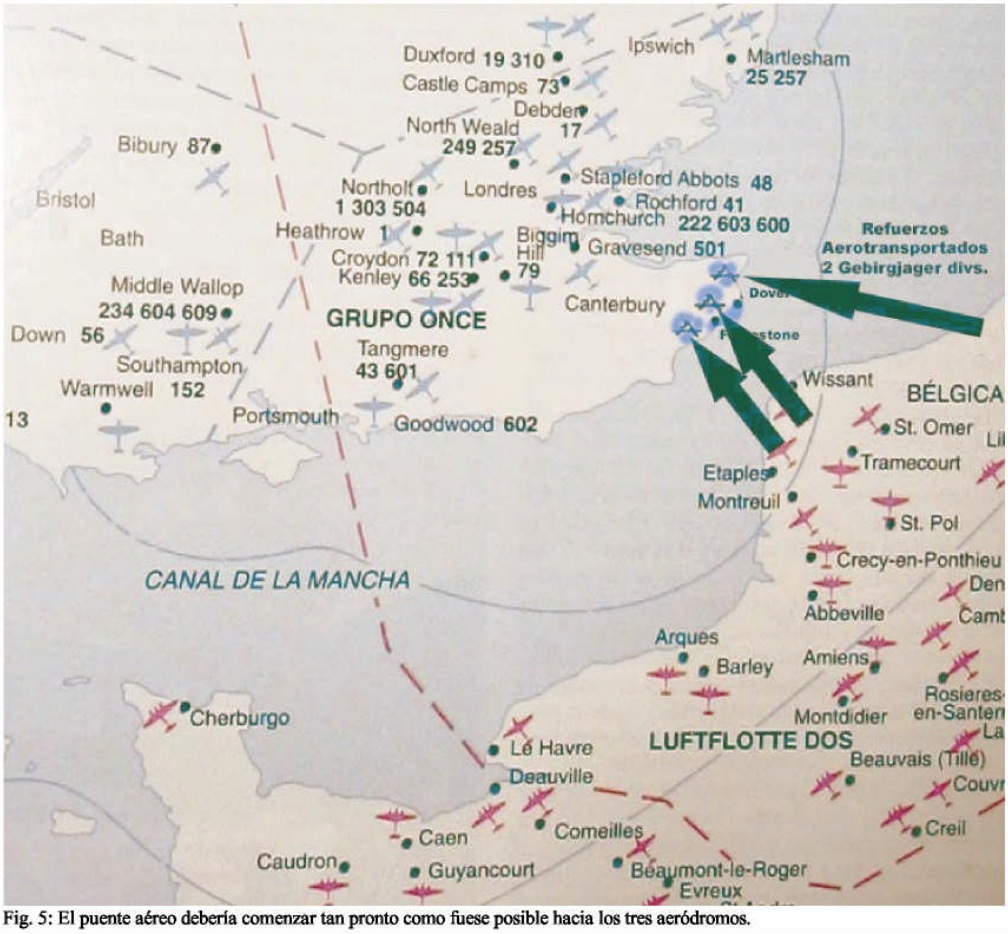

Fig. 5: El puente aéreo debería comenzar tan pronto como fuese posible hacia los tres aeródromos.

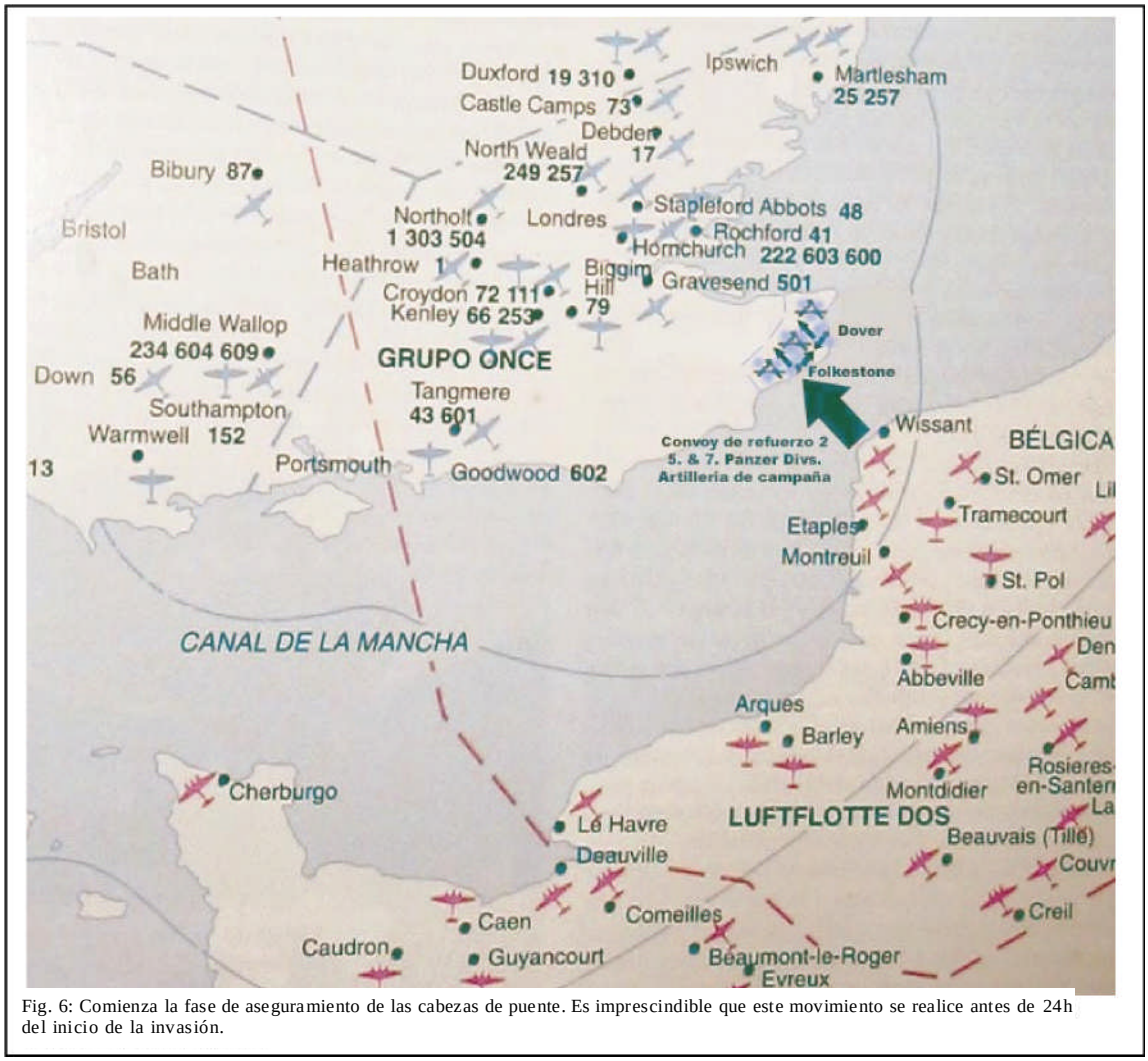

Fig. 6: Comienza la fase de aseguramiento de las cabezas de puente. Es imprescindible que este movimiento se realice antes de 24h del inicio de la invasión.

Los aeródromos británicos nunca son completamente suprimidos, pero esta segunda fase, proporcionaría a la Wehrmacht la posibilidad de lanzar una cuña acorazada por tierra hacia el interior o incluso un desembarco más al norte para crear una tenaza. Hay mucho espacio para la elucubración.

Reconocemos lo arriesgado del plan. Se ha tratado como si todo fuese a salir perfecto.

¿Qué pasaría si el convoy de invasión es masacrado por submarinos británicos?¿O si la Royal Navy se abre paso relativamente indemne a la zona de invasión? ¿Puede alguien preveer un retraso en el salto de los paracaidistas?¿O un desafortunado salto sobre unidades enemigas?

La posición más precaria siempre es sin duda la de los paracaidistas. El fracaso del plan supondría su pérdida total al no poder ser evacuados. Sin embargo consideramos que, el no tener que cubrir grandes distancias (un trayecto de menos de dos horas en barco) permite cierta flexibilidad en la fecha que pueden llegar los refuerzos. Una semana y media para lograr los objetivos es más que suficiente para esta primera fase de la invasión.

Fig.7 : La zona sombreada correspondería al radio de acción efectivo de los cazas monomotores alemanes una vez efectuada la invasión según el plan expuesto en este artículo.

Referencias:

- Mapas de Inglaterra modificados sobre la base del publicado en *"La Luftwafe de Hitler"* El Tercer Reich N°49. TIME LIFE - Rombo